

## COMPOSICION

Amo a las señoras miserables. A las viejas de 60 que en frenéticas cenas de medianoche recuerdan su adolescencia y Los Ultrajes. Amo a las señoras que recorren kilómetros con un pastel de veneno en las manos. A las apacibles de los sanatorios, a las furiosas de las fábricas (aquellas que susurran canciones estalinistas mientras observan por el ojo de la cerradura al patrón). Amo a las ancianas de ideas fijas, a las mendigas que duermen en los cementerios eléctricos, a los movimientos que intuimos dentro de una pieza cerrada. Amo lo que no conoceré nunca y el brillo en tu frente y los grabados y los extraños partes de guerra y el desierto y la luna y las tiendas azules que tiemblan con tus suspiros, niña asesina.

Barcelona, junio 1977